

La irrupción de despachos de bajo coste precariza a los abogados de Vigo

Los letrados alertan de que no llegan a fin de mes a causa de la pérdida de clientes

E. V. PITA

VIGO / LA VOZ

Abogados de Vigo han alertado sobre el progresivo empobrecimiento de los letrados y procuradores independientes que ya no llegan a fin de mes ahogados por gastos de colegiación, seguro, alquiler del despacho y cuota de autónomo. Culpan a los bufetes *low cost*, que «tiran los precios» contratando becarios en prácticas y se llevan toda la clientela. Tres profesionales de Vigo: Daniel Leyre, María Mariño y Jana Calero, ligados a Abogados Novos, acuden hoy a un congreso en Córdoba para defender los intereses de letrados independientes.

En Vigo, la bolsa de pobreza se centra en los más jóvenes, que, incapaces de soportar los gastos, deben darse de baja del colegio y volver a casa de sus padres a preparar oposiciones a alguna rama de la judicatura. «Despachos y colegios están cómodos, pero gente que está empezando se topa con una realidad nada sencilla, y se la debería amparar», dice Leyre.

Todo surgió por un *post* que el exdecano del colegio de abogados de Cartagena, José Muelas, escribió en su blog: «Quizá sea tiempo de decirlo: entre los abogados hay bolsos de pobreza; no de escasez o de apretura, sino de pobreza. Los conozco, los he visto enfermar y hacerse viejos con pensiones de apenas 300 euros



«Hay compañeros que siguen viviendo con sus padres. Estamos en una precariedad total»

Daniel Leyre
Abogado

trabajando hasta los 80 años no por vocación, sino por necesidad, ejerciendo en su casa porque no hay dinero para alquilar despachos. Tras la crisis del 2008, lleva sus angustias económicas con una dignidad que encoge el corazón, escondiendo bajo las togas, los trajes y las corbatas la angustia de vivir al día».

Daniel Leyre lleva quince años en la profesión y nunca ha visto nada igual en Vigo. Acaba de salir de Abogados Novos. «Me consta por conocimiento de campo que muchos compañeros siguen vi-



«He visto a abogadas que llevan al niño recién parido al juzgado y le dan de mamar»

Jana Calero
Abogada

viendo con sus padres, y sé de procuradores que entraron hace diez años y no les da ni para pagar el piso de alquiler. Estamos en una precariedad total y el que tiene una cartera bien montada es que empezó cuando la abogacía era lucrativa».

Este letrado dice que los precios han caído mucho: «Y en Vigo somos muchos abogados». Pone como ejemplo que en algunas especialidades del turno de oficio «hay tal cantidad y oferta de letrados anotados que van rotando y te toca cada dos o tres

años. Los honorarios son ridículos, y del turno de oficio es imposible vivir: cobras mil euros al trimestre, lo justo para el alquiler». Añade que la competencia es tal que «los que empiezan se unen para trabajar en un *coworking* [despacho compartido] y tiran los precios a la baja por desesperación». Desde que hay libertad de honorarios, «en matrimonial, en divorcio, hace 15 años un pleito de mutuo acuerdo costaba más de mil euros, y ahora con procurador cuestan 175».

La abogada Jana Calero confirma ese diagnóstico: «Hay inquietud en los abogados autónomos con despacho propio o compartido porque tenemos un montón de cargas, y la profesión sufre una precarización». «A las abogadas no nos suspenden ni los plazos ni las guardias ni los señalamientos por tener hijos o un familiar enfermo. Las abogadas no descansamos ni tenemos el privilegio de una baja maternal real», añade.

Resalta que en Vigo el turno de oficio se cobra por debajo del precio de mercado de procedimientos, «pero el trabajo supone gastos y retribuciones». Hay paradojas como que una letrada se ponga de parto y, si falta en su día de guardia, el colegio se lo contabiliza, técnicamente, como un incumplimiento. «He visto a abogadas que llevan al niño recién parido al juzgado y le dan de mamar», dice.